

¿Qué quisieron decirle al gobernador Murat las balas que no lo tocaron?

Atrae PGR el caso Murat; denunciará Diódoro Carrasco a quienes lo implican

G. CASTILLO Y A. CRUZ; V. RUIZ, CORRESPONSAL **32**

Citará Bátiz a Diego Fernández como testigo en torno a los videoescándalos

MIRNA SERVIN VEGA **37**

Hoy presentan PRI y PRD su iniciativa de reforma electoral consensuada con AN

□ Adelanta Creel líneas de la propuesta del gobierno en la materia

ROBERTO GARDUÑO Y GEORGINA SALDIERNA **9**

COLUMNA 50	PAG
REPUBLICA DE PANTALLA • JENARO VILLAMIL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	10
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	14

HOY

masiosare

La Jornada

semanal

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	13
GUILLERMO ALMEYRA	16
NÉSTOR DE BUEN	16
ROLANDO CORDERA CAMPOS	17
ANTONIO GERSHENSON	17
ENRIQUE CALDERÓN ALZATI	18
ILÁN SEMO	18
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	21
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	36
NORA PATRICIA JARA	38
BÁRBARA JACOBS	4a

OPINIÓN

MAR DE HISTORIAS

Las fiestas del centenario

■ CRISTINA PACHECO

Un día, aseguran mis amigos, olvidaré los detalles que me anunciaron la muerte de Judith; que el tiempo borrará la relación entre las burbujas de gas desde el fondo de un vaso y una cuerda amarilla.

Judith se decidió por ese color cuando Eduardo le enseñó el muestrario. Aún me parece verla palpando los trozos de cuerda. Lo hizo con la misma dedicación que aplicaba en elegir la fruta, la carne, las flores.

Compartíamos el gusto por las frías. Desde que Judith murió su color intenso y su perfume primaveral son para mí como veneno: me devuelven la visión de una cuerda amarilla, tensada por el peso de un cuerpo que a primera vista me resultó irreconocible.

Tardé tiempo en aceptar que esa Judith –oscilante y rígida– era la persona a la que acababa de acompañar a la bodega. Allí, antes de que Eduardo cortara el tramo de lazo, Judith rectificó:

“Espérate, Lalo: no me pongas tres metros, con dos será suficiente”. Tanta

precisión prueba que mi amiga lo planeó todo mientras íbamos rumbo a la bodega; quizá hasta aplicó su mínimo conocimiento de física para calcular la relación entre la altura del estacionamiento y el peso de su cuerpo.

De esa sospecha no hablo con nadie. Me dirían que rechace los pensamientos morbosos y no me aferre a los recuerdos tristes. No lo hago: simplemente aparecen. Anhele liberarme de ellos. Quizá logre entonces reconstruir a mi amiga, verla como era antes de que el lazo amarillo señalara la última frontera y el fin de las fiestas del centenario.

II

Judith era la empleada más antigua de Sotelo y Padilla. En los aniversarios de la empresa siempre pronunciaba el discurso. Emocionada, recordaba su llegada a la Sotelo y Padilla; su lento ascenso, desde la bodega hasta las oficinas

administrativas. Al final afirmaba que su mayor orgullo era haber pasado, con las manos limpias, por “compras” y “control de calidad”.

En el último aniversario, cuando Judith se disponía a tomar la palabra, intervino don Fermín Padilla, nuestro jefe:

–Por esta ocasión quiero ser yo quien hable–. Divertido por el desconcierto de Judith, don Fermín la señaló: –Es bien sabido por todos que esta mujercita, a quien tanto admiramos, le ha dado su vida entera a la empresa. Ante semejante dedicación la palabra “gracias” es de verdad insuficiente.

Mi amiga, con los ojos arrasados en lágrimas, se acercó al micrófono:

–Don Fermín ¿me permite?– Agradeció la autorización. –Les he dicho que llegué aquí llena de temores y ansiosa de colmar mi sueño: pagarme los estudios para graduarme en física. Rápido olvidé ese proyecto porque el trabajo me absorbía. No me quejo. Al contrario: agradezco el privilegio de estar en la empresa. Las oficinas de Sotelo y Padilla

NOCHE DE FESTIVAL Y CONVIVENCIA EN EL CENTRO HISTORICO



El jefe del Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, asistió a la inauguración de la exposición fotográfica *Rituales del equinoccio*, que formó parte de las múltiples actividades culturales de la Noche de Primavera. El festejo duró toda la madrugada con actos desde la Alameda hasta el Zócalo capitalino. El gobernante cosechó a su paso diversas muestras de apoyo por parte de la ciudadanía

FRANCISCO OLVERA

35 y 36